

Cadena de Favores (2000)



Título original: Pay It Forward

Dirección: Mimi Leder.

País: USA.

Año: 2000.

Duración: 122 min.

Interpretación: Kevin Spacey (Eugene Simonet), Helen Hunt (Arlene McKinney), Haley Joel Osment (Trevor McKinney), Jay Mohr (Chris Chandler), James Caviezel (Jerry), Jon Bon Jovi (Ricky), Angie Dickinson (Grace), David Ramsey (Sidney), Gary Wertz (Thorsen).

Guión: Leslie Dixon; basado en la novela de Catherine Ryan Hyde.

Producción: Peter Abrams, Robert L. Levy y Steven Reuther.

Música: Thomas Newman.

Fotografía: Oliver Stapleton.

Un film conmovedor y fantástico, en el que se puede encontrar que sí es posible ayudar a cambiar nuestro mundo, y con ello ayudar a los demás a cambiar su propio mundo. Esa unión de pensadores globales para el bienestar de todos y el encuentro con la felicidad es tan sólo, una de las características que esta cinta puede brindar a su espectador.

La fe en la extrema bondad, no puede reducirse a una simple utopía cinematográfica. Es más bien la necesidad de fundirse en el actuar diario con amor, paciencia y perseverancia; porque cuando la gente se rinde todos los que nos encontramos a su alrededor perdemos.

Cadena de favores es sólo una invitación a servir a los demás y creer que es posible cambiar para el bien de ellos y del nosotros; virtudes como el perdón, la reconciliación, la aceptación de la vida, se cosechan sólo cuando se es capaz de poder sembrar amor y cariño entre los demás.

Pensar en esta cinta, es pensar que la familia puede y debe observar que el cine trae consigo no simples historias de finales felices, porque la vida no es una tragedia, sino un drama del cual siempre se puede aprender; y una de las funciones que tiene en particular el film, es el poder aceptar que todos aprendemos de todos y la generosidad es un valor agregado a la cadena de favores.

Un plus de esta cinta es poder concebir que en el mundo existen más palabras de las que podemos pronunciar, y más significados de los que se puede saber; a parte de tratarse de una historia que conmueve al espectador y que lo invita a reflexionar, es al mismo tiempo, una escenografía que lo atrae a la vida intelectual.

Todos los días se puede inventar una nueva forma de cambiar el mundo, sin embargo, lo más interesante y comprometedor es la tenacidad con que se intenta cambiarlo. Así que podemos seguir una cadena de favores, después de ver la película.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx